

18 de noviembre de 2022

Querida comunidad de la Universidad de Chile,

Quisiera enviarles un afectuoso saludo en este 180° aniversario. Lamento no poder acompañarlos hoy por estar representando a nuestro país en el exterior, pero de haber estado en Santiago habría aceptado gustoso la invitación para celebrar junto a ustedes.

Es muy significativa la frase que han escogido para conmemorar estos 180 años: “por un futuro con todas y todos”. Porque la Universidad de Chile ha construido y construye futuro para nuestro país, lo hace al desarrollar investigación de frontera, al aportar a la discusión de políticas públicas, al promover la cultura y las artes y al formar a miles de estudiantes cada año.

Tras la independencia de Chile, Andrés Bello planteó esta universidad con el objetivo de abrazar el conocimiento, propagarlo en el país, impartir su enseñanza y adoptar adelantos científicos. Y así ha sido por 180 años.

Fundada como una institución cuyo quehacer convergía en la patria, como dijera Bello, la Universidad de Chile ha sido casa de mujeres pioneras, como Eloísa Díaz, Amanda Labarca y Justicia Espada Acuña.

Pionera ha sido también su Federación de Estudiantes, una de las más antiguas de América Latina. A las y los estudiantes de la Chile les digo: no aflojen en su valioso esfuerzo de refundar la Federación. La FECH ha estado y debe estar presente en momentos clave de la historia del país y como Gobierno queremos que las y los estudiantes participen, que estén activos y organizados.

En sus primeras décadas, la Universidad de Chile también fue clave en la alfabetización y la formación de la ciudadanía, al cumplir el rol de superintendencia educacional y desarrollar planes de estudios en colegios, y luego al fundar el Instituto Pedagógico. Pese a haber sido despojada de él en la dictadura, somos testigos de que la Universidad mantiene ese espíritu de difusión de la educación que llevó a fundar dicho Instituto, que se ve, por ejemplo, en su acompañamiento a las universidades de O’Higgins y Aysén, desde su creación en 2015.

La primera conexión a Internet del país se realizó desde la Universidad de Chile en 1992 y, solo este año 2022, la Casa de Bello lanzó satélites al espacio, condujo el proceso judicial que derivó en la primera cédula de identidad no binaria de Chile y acogió la obra de Violeta Parra en el MAC.

La Universidad de Chile hace mucho por el país, y el Estado debe reforzar su compromiso con ella y con todas sus universidades. Hace algunos meses, en la inauguración del año académico, me comprometí a que el Hospital Clínico

CONT AR/MA

vuelva a articularse con la Red de Salud Pública. Me alegra decir que hemos avanzado en ese compromiso ingresando la semana pasada un proyecto de ley que establecerá los términos de este nuevo trato.

Aprovecho esta ocasión para felicitar a los profesores y profesoras que han sido reconocidos en esta semana de festejo y, muy especialmente, a las y los funcionarios que cumplieron 40 años de servicio y que han puesto su trabajo y compromiso en pos del desarrollo de la Casa de Bello.

Me despido con un gran abrazo y con el deseo de volver a encontrarnos pronto en esa Casa Central, que es una casa de y para Chile.

Gabriel Boric Font

Presidente de la República de Chile